

CUMPLEAÑOS



Kenneth Branagh
cineasta
51

Isabel Mestres
actriz
64

Ramón Arcusa
componente del
Dúo Dinámico
75

Susan Day, actriz, 59
Brian Molko, cantante de Placebo 39
Álvaro Benito, cantante de Pignoise 35
Gonzalo Higuain, futbolista 24

SANTORAL

N.ª S.ª de Loreto,
Eulalia de Mérida,
Julia, Melquiades,
Gregorio, Diosdado



JEFF HAYNES / REUTERS

han de fijar unas reglas de vestimenta”, declaró Phyllis Merhige, vicepresidente de la MLB.

Según su visión, los representantes de los medios han de vestir de “forma apropiada y profesional, con ropa casual en un medio ambiente de trabajo que va del campo de juego al vestuario. “Ha llegado el momento –añadió– de organizarnos un poco, de poner las cosas en su sitio antes de que pase algo”.

Pero, precisó el portavoz de la asociación, Pat Courtney, “esta no es la respuesta a ningún incidente en concreto”.

Sin embargo, nadie duda en apuntar al escándalo que se organizó el 2010, en la liga de fútbol americano. Inés Sáinz, reportera de Azteca TV, entró al vestuario de los Jets de Nueva York a fin de entrevistar al *quarterback* Mark Sánchez, de origen mexicano. Varios de sus compañeros se metieron con ella, por su aspecto.

Otra telerreportera, Erin Andrews, vivió una situación similar por lo que se calificó de “escasa indumentaria” al hacer la cobertura de los Marlins, equipo de béisbol de Miami. Su presencia también causó sofoco.

Otra prenda censurada son las camisetas que marcan musculatura. “Así, al ver la prohibición de esta pieza, llegue al convencimiento de que este código sólo tiene que ver con el vestuario de las mujeres periodistas”, escribe James McManus.

“Aquí se manifiesta la preocupación de que los jugadores –hombres– actúen de manera irresponsable”, sostiene el rabino Joshua Hess en *The Huffington Post*. “¿Es equitativo –se pregunta– penalizar a mujeres reporteras por qué hombres crecidos no puedan controlarse a ellos mismos?, ¿no sería más apropiado educar a esos hombres?”.

La denuncia de discriminación la niega la cronista Susan Slusser, una de las integrantes del comité que ha diseñado esta normativa. “Pienso que se iba demasiado casual”, remarcó.

“(…) los niños, qué pesados, no dejan de contemplarte, me rebelo y tengo que pelearme y los toros no los veo, así que tú ya lo sabes, no te pongas la minifalda...”.

Por cierto, el código no explica nada sobre cómo y quién medirá la minifalda del béisbol. A ojo.●



DANI DUCH / ARCHIVO

Polifacético octogenario: ex presidente de Francia, académico desde el 2003 y novelista

‘Mathilda’, nueva novela erótica de Giscard

El autor repite temática tras ‘La princesa y el presidente’

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



De político a polifacético, Valéry Giscard d’Estaing (partícula comprada, oficializada por decreto de 1922), 84 años, presidente de Francia (1974-1981) y académico desde el 2003, reincide como novelista erótico con *Mathilda*, candidato frustrado al Prix Virilo 2011, tal vez porque ya se le atribuyó en el 2009 a su *La princesa y el presidente*, sexo tórrido entre un presidente francés y Lady Di.

“Calla, Mathilda –escribe ahora, con verde pluma, el académico–, no he venido a conversar, sino a poseerte”. Y, súbitamente nostálgico: “Cada año, cuando regreso a Namibia, visito la tumba de Mathilda Schloss... y deposito el desabrido ramo de flores que logré reunir”.

Mathilda Schloss fue una alemana “cuya tumba, en Namibia, con su epitafio en letras góticas y visiblemente abandonada”, le inspiró “hace cinco años”, la novela.

El ex presidente ama Namibia (“bello país impregnado de cultura alemana, muy cuidado, con ciudades impecablemente limpias”), seguramente por la fauna, ya que participó en numerosos safaris.

La caza es una de las actividades del incansable octogenario, puntual en sus citas mensuales con el Consejo Constitucional

–miembro en su carácter de ex presidente–, con la Academia y hasta con diversas instituciones alemanas, con las que guarda relación estrecha, por su nacimiento casual – su padre formaba parte del ejército de ocupación – en Coblenza.

También es un habitual de la ópera parisina y de las grandes exposiciones, junto a su esposa

escribía sobre la vida privada, por sus llegadas de madrugada al Elíseo, en una de las cuales su coche deportivo chocó con la camioneta de una lechería, a las seis de la madrugada.

Pero si hasta entonces la fantasía del presidente se aplicó a la vida, con actitudes como la de comprar el castillo de la ciudad de Estaing para dar domicilio a su sueño de nobleza o “haber exagerado su actuación como resistente”, según escribe Georges Valence en la biografía que le publicará este año Flammarion, desde 1994 su imaginación construye un personaje literario de seductor erótico, deliberadamente parecido al autor.

En *Le passage*, su primera novela, un notario retirado recoge en su coche a una jovenzuela que hace auto-stop... y a la cama.

Maltratado por la crítica, que se burla de tema y estilo, el admirador de Maupassant que, presidente, se jactaba de haber escrito sus propios discursos, reposa la pluma hasta el 2009, cuando escandaliza con la ambigüedad de *La princesa y el presidente* (dirá que el tema se lo

sopló efectivamente Lady Di) y ya no se detiene.

En el 2010, modifica la historia: su Napoleón regresa triunfador de Rusia (*La victoire de la Grande Armée*). Y en fin, este romance post mórtem con la alemana Mathilda, publicado, para rizar el rizo, por XO, editorial especializada en superventas, dirigida por su hija.●



Ringo recuerda a John Lennon

Ringo Starr recordó en Londres el pasado jueves el 31 aniversario del asesinato de John Lennon. El batería de The Beatles rindió homenaje así al líder de la legendaria banda posando al lado de una réplica coloreada de la escultura *Knotted gun*. Mientras, en Nueva York, centenares de fans le lloraron en Central Park, en el lugar llamado *Strawberry fields*, situado frente al edificio Dakota, donde Mark David Chapman disparó cinco tiros por la espalda a Lennon. / Agencias



ADRIAN DENNIS / AFP

en Londres, el pasado jueves